

CoRubrics de Google Drive: Una evaluación innovadora para una escuela innovadora

Google Drive CoRubrics: An innovative evaluation for an innovative school

Sergio Romero-Montero

Universidad Autónoma de Barcelona
serlaid2@gmail.com

Xavier Torrebadella Flix

Universidad Autónoma de Barcelona
xtorreba@gmail.com

Fecha de recepción 23-07-2018

Fecha de aceptación 28-10-2018

Romero-Montero, S. y Xavier-Torrebadella, X. (2018). CoRubrics de Google Drive: Una evaluación innovadora para una escuela innovadora. *Revista Practicum*, 3(2), 77-94.

Resumen

En los últimos años ha habido un gran debate, sobre cuál es el mejor método para evaluar, una evaluación tradicional o una evaluación alternativa, y qué aspectos se tienen que tener en cuenta a la hora de hacerlo. La evaluación y la educación deben evolucionar al mismo paso que evoluciona la sociedad, el problema es que esta evoluciona demasiado rápido, más de lo que podemos concebir. Aún y así la función del profesorado es hacer que su alumnado sea capaz de participar y entender la sociedad que les rodea, para que estos sean capaces de adaptarse en mejores condiciones a su realidad. Logrando así una mejor ciudadanía o por lo menos, más preparada para entender los cambios tan vertiginosos que padecen las sociedades actuales, con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la globalización. Para ello se presenta un recurso evaluativo que permite al profesorado llegar a alcanzar dicho objetivo, el CoRubrics, una aplicación para el trabajo colectivo y cooperativo para crear rúbricas *online*.

Abstract

In recent years there has been a great deal of debate on what is the best method of evaluating, a traditional evaluation or an alternative evaluation, and which aspects have to be taken into account when doing so. Evaluation and education must evolve at the same pace as society evolves, the problem is that it evolves too quickly, more than we can conceive. Even so the role of teachers is to make your students able to participate and understand the society around him, so that they are able to adapt in better conditions to their reality. Thus achieving a better citizenship or at least, more prepared to understand the changes so vertiginous, that suffer the current societies, with the new technologies (ICT) or the globalization. For this, an evaluative resource is presented that allows the teachers to reach this objective, the CoRubrics, an application for the collective and cooperative work that allows to create headings online.

Palabras clave

Practicum, estudiantes de magisterio, evaluación alternativa, tecnologías de información y la comunicación, rúbricas.

Keywords

Practicum, student teachers, alternative assessment, Information and Communication Technologies, Scoring Rubrics.

1. Introducción

En estos tiempos de vertiginosos cambios tecnológicos, sobre todo en la información y la comunicación, la enseñanza primaria no se escapa de una perentoria transformación a la cual es arrastrada. En estos desconciertos, las susceptibilidades y suspicacias ante los *inevitables* cambios y la cultura depredadora que ya hace tiempo nos invaden (McLaren, 1995) son altamente comentados por todos los sectores implícitos en el campo educativo (Fernández, García y Galindo, 2017). La educación ha de responder con eficacia inmediata a las aceleradas mutaciones de los mercados y del mundo laboral. Por esto mismo, la universidad ya hace algunas décadas que soporta una profunda crisis y se está preparando para responder productivamente a la tercera revolución, es decir, a la era digital (Hanna, 2002). La inseguridad ante lo que se ha llamado la *modernidad líquida* (Bauman, 2004, 2006) provoca incertezas sobre el futuro inmediato y los retos de lo postmoderno hacen tambalear el sistema educativo democrático, vencido por una "cultura de casino", que el Estado no controla. La educación será permanente a lo largo de nuestras vidas y se presentará asociada a las nuevas tecnologías (Fernández y García, 2017). En la escuela Primaria se empiezan a visibilizar estos cambios y en el Grado de Educación Primaria se buscan las alternativas a los nuevos retos pedagógicos y se avistan las enseñanzas que se acercan a un paradigma muy diferente con el pasado más inmediato. Se hablan de escuelas innovadoras, de escuelas inclusivas, de metodologías creativas, de gamificación, de aprendizaje cooperativo, de entornos virtuales de aprendizaje (EVA), de programación por competencias, de proyectos interdisciplinarios y transversales, de profesor guía, de un alumno responsable de sus aprendizajes, y otras muchas cosas más relacionadas con el progreso hacia la innovación en la educación escolar.

No obstante, hay un aspecto que preocupa y que se centra en el qué y cómo evaluar, y en el fondo cómo cualificar o poner la nota, si es que va a ser necesaria el poner una nota. La validación o la capacitación de los aprendizajes de las competencias adquiridas de forma justa y equitativa continuará siendo el problema. Pero, todavía, la comunidad educativa ofrece resistencias a reconocer el fracaso del modelo de enseñanza del pasado. Sí, resulta que hemos aprendido poco y mal, pero nadie oficialmente lo dice y, menos aún, se piden disculpas. Todos conocemos que aprobar no equivale a aprender y que los exámenes distan mucho de evaluar lo que se ha aprendido. Desmontar el sistema de evaluación y de calificación tradicional es entrar en una crisis de conciencia en la que no todos estamos preparados. ¿Cómo vamos a dejar el poder para que el alumnado se autoevalúe? Como sugieren Más y Sanmartí (2017), este es el cambio más importante de la educación, pero también el más difícil, el de ceder la autonomía. En menos de 25 años hemos pasado de evaluar por objetivos (de la pedagogía por objetivos) a evaluar por competencias (de la pedagogía de las competencias), el cambio es substancial pero no

se aparta de un proceso convergente hacia un modelo tecnocrático propio de la lógica capitalista (Gimeno Sacristán, 1982, 2008).

Es por eso por lo que ante esta situación encontramos una discrepancia entre dos partes muy distinguidas en la actualidad, aquellos que creen que la evaluación es calificadora e igual para todos, ya que los límites vienen marcados por un currículum, y aquellos que piensan que la evaluación es cualitativa y sirve para mejorar a las personas, por lo tanto, cada evaluación debe ser individual y adaptada a cada individuo. Siempre en busca de encontrar el mejor método para evaluar bien. En el siguiente trabajo, por lo tanto, se planteará una nueva posibilidad de realizarlo a través de un proyecto interdisciplinar, donde relacionaremos la educación física, con la utilización de nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) o también las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento (TAC). Esto se llevará a cabo a través del estudio y la valoración de las dos metodologías más utilizadas en la evaluación de la Educación Física en los últimos años, para poder entender cómo, se cree, que debe ser esta en la actualidad, si lo que pretendemos es que sirva de recurso para continuar con este progreso hacia la educación inclusiva.

No obstante, podemos ofrecer un giro crítico a las TIC y TAC mediante lo que se está llamando Tecnologías para el empoderamiento y la participación (TEP), es decir, dimensionar alternativas de aprendizaje social y empoderamiento de la comunidad en la cultura dominante (Reig, 2010). Las TEP cumplen este cometido y son un medio para desarrollar la autonomía de las miradas críticas y constructivas participando de la comunidad (Reig y Vilches, 2013; Reig, 2014).

El artículo tiene como objetivo opinar sobre cómo podría ser la evaluación en la actualidad, para que se adapte al cambio de paradigma educacional que se está viviendo. Por esto se hablará de los conceptos ya conocidos de evaluación formativa y formadora (Mauri y Miras, 1996; Rosell, 1996), diferenciándola de los procedimientos de lo que popularmente se ha entendido por evaluación tradicional. Expertos como Neus Sanmartí y Víctor Manuel López Pastor van a ser uso de las principales referencias. Además, se ofrecerán diferentes herramientas de evaluación y explicaremos, en concreto, el funcionamiento de una nueva aplicación, que ofrece *Google Drive* (el CoRubrics) para realizar rúbricas (o escalas descriptivas), una de las herramientas que podemos utilizar para que la evaluación se adapte a los aprendizajes comprensivos, críticos y significativos en el alumnado.

Es por esto por lo que, primeramente, vamos a explicar qué es una metodología innovadora, y para ello vamos a hablar de lo que en Catalunya se denomina el proyecto "Nueva Escuela XXI" -"Escola Nova XXI"- . Este proyecto surge de la alianza entre 480 centros educativos, de carácter público y concertado, y otras entidades que quieren acabar estableciendo un sistema educativo moderno, que responda a la llamada de la UNESCO, para la participación de todos los sectores en un proceso inclusivo de mejora de la educación. Se creó en enero de 2016 mediante un convenio entre el Centro UNESCO de Catalunya, la Fundació Jaume Bofill y la Universitat Oberta de Catalunya, al que se sumaron la Fundació

“la Caixa” y la Diputació de Barcelona y, entre otras cosas, lo que busca es la coherencia entre nuestros fines educativos que, como López Pastor (2000) dice, es que nuestras prácticas de enseñanza y nuestros sistemas de evaluación pueden facilitarnos la compleja tarea de avanzar hacia enfoques verdaderamente educativos en nuestra materia; especialmente en unos tiempos en que bajo los presuntos ropajes de Reforma se reproducen (en muchos casos) los mismos modelos técnicos y de rendimiento de las últimas décadas. Esto hace que nos planteemos si de verdad lo estamos haciendo bien, ciertamente en la universidad la teoría es bien clara y busca un cambio en la base del profesorado; no obstante estos y estas profesoras llegan a la realidad de los centros y esta es muy diferente de lo que ellos y ellas han estudiado, y como el choque es tan fuerte y no tienen experiencias previas con las que guiarse, o esas experiencias previas son las que tuvieron como alumnado de un método tradicional, es entonces cuando se dejan aconsejar y orientar por las experiencias de sus colegas, volviendo de igual manera a la realización de tareas poco innovadoras o de carácter tradicional, lo que no es bueno si lo que buscamos es un cambio en la manera de enseñar.

Finalmente, hay que explicar que este artículo se escribe como resultado de la asignatura de Prácticum V, del grado en Educación Primaria, de la Universidad Autónoma de Barcelona, gracias a utilizar una metodología que cede autonomía al alumnado dejándole escoger la opción que más le interese. Y en este caso, en concreto, se ha elegido la evaluación en educación física, debido a que el alumnado se ha especializado en esta área.

2. La evaluación actual

Para encontrar este cambio, en lo primero que deberemos centrarnos es en cómo vamos a evaluar estas enseñanzas porque seguir haciéndolo de una forma tradicional no es el mejor método, como para (López Pastor et al., 2006, p. 1) que entienden que “existen diez buenas razones para superar este método antiguo lo antes posible y avanzar hacia modelos de evaluación en nuestra materia (EF) con un carácter claramente formativo y educativo”. Por eso, se realiza una crítica al sistema tradicional de evaluación-calificación en Educación Física que, a pesar de las variadas incoherencias de la educación que posee, todavía es el más utilizado en la práctica educativa y el más enseñado en la formación inicial del profesorado de EF, para defender que:

en la educación física como en cualquier área y, sobre todo, en el marco de la nueva reforma educativa la evaluación tiene que someterse a revisión para que se adecúe a nuevos planteamientos sobre el aprendizaje, también para que procure individualizar la enseñanza y para tratar con la mayor precisión la diversidad de nuestro alumnado. (Sebastiani, 1993, p. 1).

Para continuar justificando esta visión crítica de la manera de evaluar la EF, en los últimos años, nos fijaremos en uno de los modelos que más veces ha sido criticado, los test. Para ello queremos destacar afirmaciones como la de los autores del modelo comprensivo (Oslin, Mitchell y Griffin, 1998) que mantienen una actitud crítica frente al uso del test de habilidad para evaluar el rendimiento del juego por varias razones, entre otras:

- Los test técnicos no reflejan el rendimiento en el juego.
- No pueden evaluar las dimensiones afectivas, personales ni sociales de los juegos.
- Miden las habilidades fuera de contexto, en situaciones no reales, ya que no se hace durante la práctica del juego.
- No reflejan la visión de conjunto del rendimiento del juego porque no pueden analizar la capacidad del estudiante para ejecutar habilidades en el momento y lugar adecuados (toma de decisiones).

También Arnold (1991) dice que existen algunas deficiencias específicas de los test, si los utilizamos tal y como están ideados, sin modificarlos para el uso escolar. Ya que estos fueron ideados para realizar una evaluación calificadoras y en base al rendimiento deportivo, todo lo contrario, a aquello que pide una evaluación moderna, que es que en la evaluación se mida el progreso que hace el alumnado, para que este pueda mejorar su proceso de Enseñanza-Aprendizaje (E-A).

Asimismo, en Devís y Peiró (1992), también puede encontrarse una recopilación de las críticas que numerosos autores realizan sobre la utilización de test de condición física para medir la salud en programas de EF y salud (fundamentalmente centradas en la falta de coherencia entre las finalidades y los instrumentos de evaluación utilizados).

Para finalizar este apartado, utilizaremos también los argumentos de Almond (2000), ya que este también realiza una crítica al uso de test de condición física como sistema de evaluación en los programas de EF y salud, porque dice que esta no se adapta ni se adecua a la evaluación de la salud física de los individuos.

3. De la evaluación tradicional a la moderna

Para desarrollar este apartado se utilizarán las aportaciones de López Pastor (1999) y López Pastor et al. (2006) donde explican que, para llegar a establecer un cambio en la evaluación, hay que dar un primer gran paso, que es superar el modelo tradicional de la evaluación de EF, y que este ya se ha logrado. Cuando se instauró la LOGSE (Ley Orgánica General del Sistema Educativo) en 1990, uno de sus objetivos era tratar el área de la educación física como cualquier otra área que ya se estuviera desarrollando en la escuela, dándole de esta manera la importancia necesaria para que el alumnado de educación primaria pudiera adquirir unos objetivos que no se podían obtener en las otras áreas.

Es a partir de esta reforma, donde cada vez más integrantes del profesorado optan por cambiar las prácticas de evaluación que estaban llevando a cabo hasta el momento para buscar alternativas, que permitan evaluar aspectos menos importantes hasta el momento. López Pastor (1999) otorga mucha importancia a este profesorado, porque dice que todo profesor o profesora que intenta cambiar las características de un tipo o modelo de evaluación debe realizar un esfuerzo enorme, ya que supone modificar todo un sistema. Y esto también supone, por lo tanto, que el profesorado realice una autorreflexión crítica de su práctica docente y de su metodología de evaluación, llevada a cabo hasta dicho momento, reconociendo y dando paso, de esta manera, a otras formas de entender la educación y de evaluar. Y este es el primer paso que se debe realizar y que ya se realizó, ya que sin él, el cambio no sería posible, porque para cambiar algo, lo primero que debe aparecer son personas que quieran realizar ese cambio y que crean en él. Así por ejemplo citar, entre las pocas experiencias publicadas, la de Fernández-Balboa (2005), sobre la autoevaluación como práctica promotora de la democracia y la dignidad.

Si bien es cierto que este cambio empezó a llevarse a cabo en 1990, cabe decir que aún no ha quedado instaurado en la realidad docente; de 1990 hasta hoy, la evaluación ha mejorado en aquellos centros donde el profesorado se ha implicado. Porque esta es una tarea ardua y que requiere de tiempo y dedicación, no es fácil realizar un cambio tan importante cuando la mayoría de los factores llevan a los docentes a acabar realizando un modelo tradicional que tienen muy interiorizado, porque durante su paso por la educación primaria, secundaria y más tarde su formación, se ha utilizado este, por ello se considera que es uno de los motivos que más dificultan el cambio, ya que suele generar una visión positiva de esta metodología. Además, esto provoca que los docentes futuros estén influenciados, de manera inconsciente, por esta corriente, y se acaben reproduciendo aspectos de la enseñanza recibida como alumno, sobre todo, en momentos de estrés o de incapacidad resolutoria. Por ello, el segundo paso que se debe realizar es la oferta de herramientas y de recursos para poder realizar esta evaluación. También ofrecer oportunidades de vivenciar esta evaluación, ya sea como docente o como alumno, dando la oportunidad de recibir experiencias positivas y confianza para más tarde poder desarrollarla, sin miedo al desconocimiento o al no saber hacer. Parece que ahora en la preparación de los futuros docentes, se tiene consciencia de ello y se les ofrece estas posibilidades de conocimiento de este estilo de evaluación, preparándolos, para que sean capaces de llevarla a cabo en un futuro, y de este modo que cada vez haya más alumnado que la comprendan, ya que cuando estos lleguen a la vida adulta entenderán esta evaluación como nosotros entendimos la tradicional.

Para ver las diferencias más destacables entre los dos tipos de evaluación hemos realizado una tabla, a partir de las aportaciones de López Pastor (1999) y López Pastor et al. (2006) (tabla 1).

Modelo tradicional.	Modelo formativo
Utilizado en los últimos 35 años.	Se empieza a utilizar en los últimos 15 años.
Evaluación igual a calificación.	Evaluación como información para la mejora del proceso de E-A.
Se basa en el modelo de rendimiento deportivo.	Se basa en la participación en el ámbito educativo.
Cómodo para el profesorado, alumnado y familiares.	Desconocido para el profesorado, alumnado y familiares.
Enfocada a estudiantes con mejores condiciones motrices.	Enfocada a las necesidades de todo el alumnado.

Tabla 1. Diferencias entre el modelo tradicional de evaluación y el modelo formativo en Educación Física. Fuente: Elaboración propia.

4. ¿Cómo debería ser la evaluación?

Es por esto por lo que la evaluación en esta materia ha evolucionado y se ha modernizado, pasando de un método tradicional a uno más actual e innovador, incluyendo la utilización de nuevas tecnologías para ello. El currículum también se ha adaptado y ya no se valoran las capacidades físicas, sino que pasamos a evaluar, sobre todo, la mejora que desarrolla el alumnado, midiendo sus capacidades en un punto inicial y haciéndole conocedor de esta información, para más tarde evaluar hasta dónde ha llegado, a la vez que se le hace partícipe en esta evaluación, de este modo será capaz de saber cuánto ha progresado y cuánto y cómo puede seguir progresando. Además, los docentes, no solo han de fijarse en las habilidades motrices, sino que tendrán que tener muy en cuenta también las relaciones sociales, y los valores que va adquiriendo el niño o niña y hacerle sabedor de cómo se relaciona con el resto de sus compañeros y compañeras para que así, éste también pueda mejorar en ese aspecto.

Esto queda reafirmado por Sanmartí (2010) que dice que la evaluación es el proceso que sirve para analizar, identificar y comprender los errores y los aciertos del alumnado, el desarrollo que este tiene durante su aprendizaje y la herramienta que permite al profesor/a elegir, qué estrategias pedagógicas utilizar para adaptarse a las características del alumnado, y así poder hacer visible al alumno/a, su progreso a medida que avanza en los aprendizajes, para que puedan participar en estos.

Dicho esto, pasaremos a mostrar una tabla resumen que se ha extraído de López Pastor et al. (2006), que tratan los cambios que se deben realizar en la evaluación tradicional, denominada racionalidad técnica, en el cuadro, de la Educación Física para que pase a ser formativa y formadora, denominada racionalidad práctica (tabla 2).

Aspectos	Racionalidad técnica	Racionalidad práctica
Interés, Racionalidad.	Instrumental, centrada en los medios.	Práctico, ético, centrada en los valores.
Discurso EF (perspectiva, modelo).	De rendimiento.	Inclusivo, participativo-educativo.
Enfoque curricular.	Currículum por objetivos.	Currículum por proyecto y proceso.
Evaluación EF.	La evaluación como medición, control, calificación y/o poder. Obsesión por la "objetividad". Utilización de Test de Condición Física y habilidad motriz y deportiva sobre ejecuciones técnicas concretas.	Evaluación como diálogo, hacia la comprensión y mejora. Se da más importancia al proceso que a los resultados. Preocupación por los procesos de desarrollo personal y grupal. Metodología predominantemente cualitativa y enfocada a la mejora de los aprendizajes y procesos. Participación del alumnado en la evaluación.

Tabla 2. Modelo descriptivo de las evaluaciones según López Pastor et al. (2006)

Por lo tanto, se puede decir que, con una evaluación formativa y formadora, atenderemos a las necesidades del alumnado, haremos que el alumnado sea partícipe de su enseñanza-aprendizaje, haciéndoles conocedores de sus debilidades y ofreciéndoles así la oportunidad de mejorar su auto-concepto, dejando de lado el rendimiento deportivo o técnico, y centrándonos mucho más en las dimensiones sociales y afectivas, que les permitirán poder ejercer como ciudadanos críticos y autónomos.

Una de las propuestas más recomendadas para hacer este cambio en la evaluación, es adaptarse a la realidad de nuestro día a día y utilizar herramientas que despierten intereses en el alumnado y, si puede ser, también aquellas que les serán útiles el día de mañana. De este modo haremos que obtengan unos aprendizajes significativos y funcionales, esto llevará a que el alumnado de valor a su aprendizaje por este motivo. Un buen recurso es la utilización de las TIC y las TAC o nuevas tecnologías, el cual ampliaremos más adelante.

A modo de resumen, hay que decir que la evaluación en esta materia tiene que evolucionar y se tiene que modernizar, pasando de un método tradicional a uno más actual e innovador, incluyendo así la utilización de las nuevas tecnologías, que de paso sirvan para desenmascarar los mitos de la evaluación, pero también las dependencias autoritarias adquiridas inconscientemente (Fernández-Balboa, 2005). Por otro lado, el currículum también se tiene que adaptar para que ya no se

valore en base a las capacidades físicas, sino que evalúe, sobre todo, la mejora que desarrolla el alumnado, dicho de otro modo, el progreso que realiza este en su enseñanza-aprendizaje, midiendo sus capacidades en un punto inicial y haciéndolo conocedor de esta información, para más tarde volverlo a evaluar y observar cuál ha sido su progreso. De esta manera, se pretende que el alumnado conozca en todo momento toda la información, para que sea consciente de su evolución y del camino que todavía tiene que recorrer para continuar mejorando.

Además, no habrá sólo una evaluación de sus habilidades motrices, sino que se tiene que tener muy presente la evaluación de las relaciones sociales, y los valores que va adquiriendo, haciendo que él también los conozca, y así mejorar sus relaciones con el resto del grupo-clase.

Para que esto se pueda llevar a cabo, ya que como se ha explicado en el inicio del artículo, a nuestro profesorado, adaptarse a esta evaluación se le puede hacer muy cuesta arriba, debido a su falta de conocimiento, o por el simple hecho de que les pueda parecer muy difícil ejecutar esta manera de evaluar. Autoras como Sanmartí han ofrecido diversos recursos que ayudan al profesorado a conseguirlo, facilitando así que se acabe llevando a la práctica. Sanmartí (2010) explica cómo las rúbricas permiten al alumnado ser el protagonista de su evaluación, los KPSI (Knowledge and Prior Study Inventory), en castellano vendría a decir inventario de conocimientos previos del estudiante, que nos facilitan saber cuál es el punto de inicio del alumnado y ver qué progresión han tenido en el final del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que el cuestionario diseñado por Tamir y Lunetta en 1978, es una herramienta de autoevaluación que permite a una persona en situación de aprendizaje tomar conciencia de su grado inicial y de la evolución posterior de sus conocimientos, habilidades o competencias respecto a una materia en cuestión, y los diarios nos ayudan a llevar una observación continuada de cada uno de nuestros alumnos y alumnas. Además de recursos como los trabajos en grupo, los registros de observación (cuaderno del/a alumno/a), etc., y sin olvidarnos de las actividades de autoevaluación, de coevaluación y de hetero-evaluación. En lo que se refiere a la educación física en Primaria, la autoevaluación es también posible y hasta conveniente si se desea ceder verdaderamente el protagonismo de la educación al alumnado (Becerro-Mina y Torrebadella-Flix, 2013; López, González y Barba, 2005).

5. CoRubrics un recurso para evaluar

A continuación, se hablará sobre un programa poco conocido, pero que sirve para tener en cuenta todo aquello que se ha ido mencionado hasta el momento. Este programa de rúbricas electrónicas (e-rúbricas) es CoRubrics. Una aplicación de e-rúbrica dentro de la plataforma de *Google Drive*, que lo que hace es facilitar el trabajo al profesorado. Este programa permite elaborar e-rúbricas, ofreciendo una plantilla ya predeterminada, pero esto no es una novedad, puesto que las plantillas, hoy en día, se

pueden encontrar con mucha facilidad en internet (Blázquez, 2017). Asimismo, existe el <http://corubric.com>, una plataforma para confeccionar rúbricas de forma colaborativa, pero que no es la utilizada en este trabajo.

La novedad consiste en que permite trabajar de manera *online* con otros colegas, o con el alumnado mismo. Las rúbricas son una herramienta de evaluación, definidas según Sanmartí como:

la matriz que explicita, por una parte, los criterios de realización relacionados con la evaluación de una competencia (o de componentes de diferentes competencias) y, por otro, los criterios de resultados correspondientes a los diferentes niveles de logro, concretados en indicadores relacionados específicamente con la tarea de evaluación. Los niveles, si se quiere, se pueden asociar con las notas tradicionales, pero se busca no reducir la valoración a un cálculo numérico, sino hacer más visible qué hay detrás de un número. (Sanmartí, 2010, p. 28).

Este programa, por lo tanto, permite que el profesorado delegue en el alumnado la elección y la redacción de los criterios que más tarde serán evaluados por ellos mismos, por el profesorado o por los dos. Adaptándonos así a las necesidades del grupo-clase en general, y cómo vemos qué criterios han escogido individualmente cada alumno, también permiten adaptarnos a cada individuo, aspecto muy importante en la nueva metodología de evaluación.

Cabe decir que dejar esta libertad al alumnado puede hacer que no lleguemos a evaluar todo aquello que se pretende, debido a que el alumnado utiliza sus propias experiencias y estas, lamentablemente, están relacionadas con la evaluación tradicional. Esto quedó contrastado cuando se intentó evaluar una unidad didáctica de EF en un colegio de educación primaria de Catalunya, durante la asignatura de Prácticum V. El centro se define como una escuela inclusiva e innovadora, además se encuentra dentro del proyecto "Nova Escola XXI" presentado anteriormente. Con lo cual debería aplicar una evaluación que refuerce sus ideales y, por lo tanto, que fuera formadora y formativa. Por esto se puede afirmar que todavía hoy, ya sea en escuelas innovadoras, nuestro caso, como en escuelas con metodologías más tradicionales, en la educación física la evaluación sigue el uso de las técnicas más tradicionales. A continuación, se presentan algunas de las propuestas de evaluación que dio el alumnado de quinto de primaria, de esta escuela pública catalana (Tablas 3, 4 y 5).

	EXPERTO	AVANZADO	APRENDIZ	NOVATO
	4	3	2	1
lanzamiento del disco	Sabe lanzar el disco donde quiere y vuela plano perfectamente	Sabe lanzar el disco pero se le desvía	Sabe lanzar el disco mas o menos	No sabe lanzar el disco
recepción del disco	Coge el disco a la primera sin problemas	Recibe el disco con muy poca dificultad	Se esfuerza todo lo que pueda apra recibir el disco	No atiende a los consejos para recibir el idisco y no se esfuerza para ahcer la actividad
trabajo en grupo	Trabaja en grupo	Paso el disco siempre a la misma persona	Paso el disco a veces	No paso el disc a nadie
respeto por las normas	Respeto las normas del juego	Respeta casi todas las normas	Solo respeto un par de normas	No respeto ninguna norma

Tabla 3. Ejemplo de rúbrica 1. Fuente: Elaboración propia.

	EXPERTO	AVANZADO	APRENDIZ	NOVATO
	4	3	2	1
Respeto	Respeto al profesor de educacion fisica y a sus compañeros de clase.	Le cuesta respetar al profesor y a sus compañeros	Le cuesta respetar al profesors y a sus compañeros no les hace caso	No hace caso ni al profesor ni a los compañeros
Respeto las normas	Respeto las normas	Respeto las normas con dificultad	cuasi mai respeta les normas	No respeta les normas ni es desmarca, tanpoc no la pasa ni tapa pase
Control	Sabe controlarlo sin dar a nadie	A veces no lo controla bien y le da a alguien	La mayoría de veces le da a alguien y/o no lo controla bien	Siempre no lo controla y siempre le da a alguien
Recepción	Lo coge siempre con el movimiento correcto	Siempre lo coge pero sin hacer el movimiento correcto, a veces no lo coge pero el movieinto si es el correcto	La mayoría de veces no lo coge pero también no lo coge correctamente	Nunca lo coge
Lanzamiento	Lo lanza correcatmente siempre	Lo lanza correctamente pero a veces no lo hace bien	La mayoría de veces no lo lanza correctamente	Nunca lo lanza correctamente

Tabla 4. Ejemplo de rúbrica 2. Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar el alumnado evalúa aspectos más técnicos y actitudinales, dejando de lado aquellos aspectos sociales, que son tan importantes para que exista una evaluación realmente formativa y formadora. Si diferenciamos entre las rúbricas del alumnado y la del profesor vemos que mientras el alumnado tan solo fija entre 4 y 5 ítems de evaluación, el profesor enumera 13. Además, este tiene en cuenta aspectos psicosociales, actitudinales y motrices. Si el alumnado utilizara esta metodología evaluativa más a menudo veríamos cómo sus rubricas se van perfeccionando y cada vez tendrían más en cuenta muchos de los aspectos que ahora no los consideran importantes para ser evaluados.

	Experto	Avanzado	Aprendiz	Novato
	4	3	2	1
Lanzamiento del disco	El pase siempre va a mi compañero/a	La mayoría de veces el pase va al compañero/a	A veces el pase va al compañero/a	El disco no va donde quiero
Recepción del disco	Cojo el disco a la primera sin problemas	Recibo el disco la mayoría de las veces	Recibo el disco algunas veces	No soy capaz de recibir el disco
Comportamiento en el partido (Pase)	La paso o intento pasarla a todos los miembros de mi equipo	La intento pasar a todos los miembros de mi equipo, pero a veces la paso solo a mis amigos	Siempre se la paso a mis amigos y a los mismo compañeros	No puedo pasarsela a nadie porque no consigo participar en el juego
Comportamiento en el partido (Recepción)	Quiero recibir el disco y me desmarco para conseguirlo	Quiero recibir el disco, pero no consigo desmarcarme para conseguirlo	Solo quiero recibir el disco si no tengo que desmarcarme	No quiero recibir el disco, ya que me da miedo hacerlo mal
Respeto por la normativa del juego	Respeto las normas	Respeto las normas la mayoría de las veces	Casi nunca respeto las normas	No sigo las normas
Respeto por el material y las instalaciones	Tengo respeto por el material y las instalaciones, además lo utilizo de manera adecuada	Normalmente respeto el material y las instalaciones, pero a veces no lo utilizo todo correctamente	Me cuesta mucho utilizar el material correctamente	Hago un mal uso del material porque es del colegio y se puede conseguir más
Disfrutar con la práctica del juego	Disfruto mucho con la práctica de esta actividad	Disfruto con este juego, pero me gustaría jugar a otra cosa	Juego a este juego porque el profesor me obliga	No he jugado a este juego porque no he querido
Animar a los compañeros/as	Animo siempre a mis compañeros y compañeras, tanto si lo hacen bien como si no	A veces animo a mis compañeros y compañeras, pero solo si lo hacen bien	Solo animo a mis amigos/as, y solo si lo hacen bien	No animo ni a mis compañeros ni a mis compañeras, ni siquiera a mis amigos o amigas
Compañerismo	Me da igual con quien ir en el equipo, lo más importante es que me lo pase bien	Acepto a cualquiera en mi equipo, pero no me gusta ir con algunas personas	Me cuesta aceptar ir con algunas personas de la clase	No voy a ningún equipo donde no vaya algún/a amigo/a
Capacidad para crear una rúbrica evaluativa	Sé como es el formato de la rúbrica y la se crear	Tengo dificultades para saber que es lo más importante que se evalúa	No sé como hacer una rúbrica pero con ayuda puedo lograrlo	No sé como hacer una rúbrica
Respetar el turno para hablar y las explicaciones	Respeto al profesor de educación física y al resto de compañeros/as	Me cuesta respetar al profesor, pero no a los/las compañeros/as	Me cuesta mucho respetar al profesor y también a mis compañeros	No respeto ni al profesor ni a los compañeros y compañeras

Tabla 5. Ejemplo de rúbrica del profesor. Fuente: Elaboración propia.

Además, el CoRubrics, también permite hacer un retorno o *feedback* al alumnado, ya sea calificando (nota numérica), como expresando de forma escrita su progreso, para que pueda ver en qué punto se encuentra y cómo mejorar hacia el siguiente nivel. Y todo esto de forma telemática, o sea a través de dispositivos electrónicos, desarrollando así la competencia digital, y haciendo que la evaluación sea funcional para el alumnado, lo que permitirá que este encuentre que es útil para su futuro.

Y el uso de este tipo de herramientas tecnológicas y funcionales serán una motivación para ellos, ya que son utilizadas por personas cercanas a ellos (profesorado, familiares), por lo tanto, querrán aprenderlas a utilizar, además que les serán útiles en el futuro y les permitirá saber manejar las nuevas tecnologías (móviles, PC, tablets). Y aunque para algunos autores como Fernández-Muñoz, la utilización de las TIC y las TAC signifique hacer una revolución en el aula:

No cabe duda de que las nuevas tecnologías están transformando la ecología del aula y las funciones docentes, y estos cambios están induciendo una mutación sistemática en las teorías y en las prácticas didácticas. El desarrollo tecnológico actual nos está situando ante un nuevo paradigma de la enseñanza que da lugar a nuevas metodologías y nuevos roles docentes. (Fernández-Muñoz, 2003, p. 1)

Se debe continuar por este camino porque se sabe que estos cambios suponen una mejora del modelo de enseñanza, ya que modifican los procesos educativos que tenemos ahora mismo. Carrera y Coiduras (2012) dicen que aunque no existan pruebas científicas que puedan afirmar que el uso de las TIC aumenten los resultados de los aprendizajes adquiridos por el alumnado, su utilización sí que permiten ventajas para los docentes, como por ejemplo flexibilidad, adaptabilidad, inmediatez e interactividad, y la combinación de estos factores hará que las escuelas puedan tener una visión más inclusiva y que se adapten a las diferentes necesidades del alumnado, lo que supondrá una mejora en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Es por esto por lo que herramientas como el CoRubrics permiten que se lleve a cabo una evaluación moderna e inclusiva, en la educación física, como en este caso, o en cualquier otra área. No obstante, a pesar de las ventajas que suponen para el alumnado y el profesorado, su aplicación también conlleva algunos inconvenientes relacionados con la gestión del tiempo (Blázquez, 2017).

Observando todo esto, se puede ver como el CoRubrics es una aplicación que atiende a todas las demandas que pide la evaluación para que sea formativa y formadora, solo hay que tener en cuenta que siempre y cuando no se hayan trabajado las rúbricas con el alumnado anteriormente, es el profesor o profesora el que tiene que tener claro cómo debe ser esta evaluación, y que el CoRubrics solo es un soporte para llevarla a cabo. Esto no quita que sirve para ir introduciendo esta forma de evaluación de una manera funcional, mientras se utilizan las TICs.

Hoy la utilización de la e-rúbrica se va imponiendo en la formación del profesorado, ya que además de favorecer la evaluación formadora del alumnado es un instrumento para compartir y aceptar los aprendizajes (Pérez-Torregrosa, Romero-López, Ibáñez-Cubillas y Gallego-Arrufat, 2017). Hay que decir que este método de evaluación ha sido iniciado por el profesor Manuel Cebrián y su grupo de Investigación GTEA, llevándolo a cabo en la universidad de Málaga. El método plantea que se cambien los principios pedagógicos que rigen nuestro modelo de tutorías actual en el Prácticum, para que pasen a evaluar tres tareas básicas: Evaluar, Crear conocimiento y Comunicar las experiencias de aprendizaje desde los centros de prácticas. O lo que viene a ser lo mismo, que en primer lugar sea el estudiante quien construya conocimiento a partir de la recogida e interpretación de la información y experiencia que obtenga en sus prácticas, y si el tutor, tutoriza más alumnado, también la de sus compañeros y compañeras. En segundo lugar, que sea el alumnado el que reflexione y obtenga un conocimiento práctico más reflexivo y que le permita evaluar su experiencia; y, por último, que estas experiencias de aprendizaje se puedan examinar y propicien así un diálogo primero con su propio pensamiento, y más tarde con el tutor/a universitario, y con el tutor/a de centro y sus iguales (Cebrián, 2018). De este modo, el nuevo enfoque se centraría en construir un EVA (entorno virtual de aprendizaje), en cuyo objetivo también aparecería el compartir los conocimientos,

experiencias entre todos, enriqueciendo de este modo la enseñanza presencial (Silva, 2011) y facilitando, en este caso, las TEP. Por lo tanto, los principios que detallan este modelo serían los que apunta Cebrián (tabla 6).

1.- La observación e interpretación crítica y argumentada frente a sucesos o casos que se producen en las prácticas, y que se recogen en los diarios de cada semana.
2.- El análisis autorreflexivo guiado con el tutor/a académico sobre sus experiencias de prácticas, de modo que acompañe el análisis y la argumentación, estableciendo relaciones adecuadas y pertinentes entre los hechos que analiza y el conocimiento teórico adquirido en la universidad.
3.- Compartir esta reflexión e interpretación de lo observado con un diálogo profesional con el tutor/a del centro y los tutores de la universidad, de forma que utilice un lenguaje apropiado, comunique la experiencia ordenadamente, etc.
4.- Analizar temas relacionados sobre el contexto social y profesional, huyendo de temas anecdóticos, superficiales y estableciendo una visión más global y constructiva del contexto donde se producen.
5.- Utilización adecuada de tecnología móvil y uso de códigos multimedia para soportar e incrementar todo lo anterior. Es decir, herramientas que permitan y faciliten en un formato <i>on-line</i> : la observación, interpretación, la autorreflexión, la argumentación, el diálogo compartido de las experiencias de aprendizaje en las prácticas.

Tabla 6. Principios del modelo evaluativo. Fuente: (Cebrian, 2018).

6. Conclusiones

Con aquello que tenemos que quedarnos es con que la *evaluación democrática*, al igual que la *educación democrática* se debe de adaptar a las necesidades de las personas, y estas vienen dadas en función de la sociedad y de cómo esta va evolucionando.

También ha de quedar claro que en lo que respecta a la EF la evaluación sigue siendo igual que hace 35 años, exceptuando algunos centros donde ha sido el profesor o profesora quien lo ha querido cambiar, yendo a contracorriente del pensamiento de sus colegas.

Que el miedo al fracaso y la desinformación hacen que no progrese hacia mejores métodos de evaluación y, por lo tanto, a mejores métodos de educación. Haciendo que sigamos construyendo una sociedad plana y sin capacidad de resolución, aceptando aquellas prácticas antiguas, por comodidad y costumbre.

Además, que con todo lo explicado, se puede afirmar que el CoRubrics es una herramienta evaluativa que se adapta a todas las demandas, que hay que tener en cuenta, para realizar una evaluación inclusiva, formadora y formativa. Esto hace que esta aplicación sea un muy buen recurso para todos aquellos profesores y profesoras que tengan miedo a realizar este estilo de evaluación, permitiendo así que haya más personas concienciadas con y para el cambio, y haciendo que este sea más posible cada día, tal y como mencionan Brasó y Torrebadella (2018).

Más allá de las explicaciones que se dan en este artículo, también hay que quedarse con aquellas dificultades que se han ido salvando para llegar a su realización. Cabe decir que hay que entender que todo lo escrito es teoría en base a la práctica, hay que saber que la teoría siempre intenta adaptarse a la realidad, pero a esta la condicionan demasiados

factores. Eso hace que nos tengamos que fijar en que por mucho que se planifique y se quiera anticipar a los problemas, estos acaban surgiendo de igual modo. En esta UD (unidad didáctica), se esperaba que el alumnado estuviera preparado para trabajar con nuevas tecnologías, pero esto no fue así, el trabajo fue muy costoso para el alumno en formación de la asignatura, que además de estar de prácticas y no tener la misma confianza que el profesor titular, tuvo que adaptarse e ir recordando al alumnado todo aquello que debían de hacer, facilitando el aula de informática y adaptándose a la realidad que se encontró.

Por último, hay que hacer una breve reflexión, al tratarse del resultado a un trabajo de la universidad, donde sabemos que se evalúa con el método tradicional y no atendiendo a las necesidades del alumnado. Además, al ser una asignatura tan específica, el profesorado es muy variado y cada uno utiliza su propio método. En ningún caso se utiliza ninguna de las herramientas que hemos presentado y mucho menos se utiliza el programa CoRubrics, el cual sería óptimo para cooperar en el proceso hacia la evaluación compartida y la autoevaluación; es decir, hacia un proceso más democrático y participativo en la evaluación formal (Lorente-Catalán, López-Pastor y Kirk, 2018) y, sobre ello ya existen algunas experiencias aquí citadas (Cebrián, 2018; Pérez-Torregrosa, Romero-López, Ibáñez-Cubillas y Gallego-Arrufat, 2017). Aquí es donde se verían las pretensiones de todo el alumnado, que, por otro lado, adquiriría competencias que en el futuro han de serle útiles, como son la capacidad para fijar objetivos y criterios de evaluación, reconocer sus aprendizajes y limitaciones. En definitiva, reflexionar sobre qué se ha aprendido y cómo se ha aprendido.

Referencias bibliográficas

- Almond, L. (2000). Volviendo a pensar el papel de la salud en Educación Física. En *II Congreso Internacional de Educación Física*. Jerez de la Frontera: UGT.
- Arnold, P. J. (1991) *Educación Física, movimiento y currículum*. Madrid: Morata.
- Bauman, Z. (2004). *La modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2006). *Els reptes de l'educació en la modernitat líquida*. Barcelona: Arcadia.
- Becerro-Mina, A., y Torrebadella-Flix (2013). El joc tradicional i popular a l'escola primària: una proposta de l'educació física cap a la cessió d'autonomia. *REIRE, Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 6(2), 100-118.
- Blázquez, D. (2017). *Cómo evaluar bien Educación Física. El enfoque de la evaluación formativa*. Barcelona: Inde.
- Brasó, J., y Torrebadella, X. (2018). Reflexiones para (re)formular la educación física crítica. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la*

Actividad Física y el Deporte, 18(71) 441-462.
<http://dx.doi.org/10.15366/rimcafd2018.71.003>

Carrera, F., y Coiduras, J. L. (2012). Identificación de la competencia digital del profesor universitario: un estudio exploratorio en el ámbito de las ciencias sociales. *Revista de Docencia Universitaria*, 10(2), 273-298.

Cebrián-de-la-Serna, M. (2018). Modelo de evaluación colaborativa de los aprendizajes en el prácticum mediante Corubric. *Revista Prácticum*, 3(1), 62-79.

Devís, J., y Peiró, C. (1992). *Nuevas perspectivas curriculares en Educación Física: la salud y los juegos modificados*. Barcelona: Inde.

Fernández C., García, O., y Galindo, E. (2017). *Escuela o Barbarie. Entre el neoliberalismo salvaje y el delirio de la izquierda*. Madrid: Akal.

Fernández-Balboa, J-J. (2005). La autoevaluación como práctica promotora de la democracia y la dignidad. En A. Sicilia y J-M. Fernández-Balboa (coord.), *La otra cara de la enseñanza. La Educación Física desde una perspectiva crítica* (pp. 127-158). Barcelona: Inde.

Fernández-Muñoz, R. (2003). *Competencias profesionales del docente en la sociedad del siglo XXI*. *Revista del Fórum Europeo de Administradores de la Educación: Organización y gestión educativa*, 11(1), 4-7.

Fernández, A., y García, Al. (2017). *Libres o vasallos. El dilema digital*. Barcelona: El Viejo Topo.

Gimeno Sacristán, J. (1982). *La pedagogía por objetivos. Obsesión por la eficiencia*. Madrid: Morata.

Gimeno Sacristán, J. (comp.) (2008). *Educar por competencias ¿Qué hay de nuevo?* Madrid: Morata.

Griffin, L., Mitchell, S. A., y Oslin, J. L. (1997). *Chapter 10. Assesing Outcomes*. En *Teaching Sport Concepts and Skillls. A tactical Games Approach* (pp. 217-226). Leeds: Human Kinetics.

Hanna, D. E. (2002). *La enseñanza universitaria en la era digital*. Barcelona: Octaedro.

López Pastor, V. M. (1999). *Educación Física, evaluación y reforma*. Segovia: Diagonal.

López Pastor, V. M. (2000). Buscando una evaluación formativa en educación física: Análisis crítico de la realidad existente, presentación de una propuesta y análisis general de su puesta en práctica. *Apunts. Educación física y deportes*, 4(62), 16-23.

López Pastor, V. M., Monjas, R., Gómez García, J., López Pastor, E.M., Martín Pinela, J.F., González Badiola, J.,... Marugán, L. (2006). La evaluación en educación física la evaluación en educación física. Revisión de modelos tradicionales y planteamiento de una alternativa. La evaluación formativa y compartida. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 10, 31-41. <https://goo.gl/vaPMvg>

López, V. M., González, M., y Barba, J. J. (2005). La participación del alumnado en la evaluación: la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación compartida. *Tándem. Didáctica de la Educación Física*, 17, 21-37.

- Lorente-Catalán, E., López-Pastor, V. M., y Kirk, D. (2018). La evaluación participativa en la formación inicial del profesorado. Un caso sobre su utilización en las primeras experiencias profesionales. En E. Lorente-Catalán y D. Martos-García (coords.), *Educación Física y pedagogía crítica: Propuestas para la transformación personal y social* (pp. 193-213). Lleida: Edicions de Universitat de Lleida y Publicacions de la Universitat de València.
- Mas, M., y Sanmartí, N. (2017). Es pot transformar l'avaluació? Cal fer-ho? *Guix. Elements d'Acció Educativa*, 438, 55-59.
- Mauri, T., y Miras, M. (1996). *L'avaluació en el centre escolar*. Barcelona: Graó.
- McLaren, P. (1995). *Pedagogía crítica y cultura depredadora: Políticas de oposición en la era postmoderna*. Barcelona: Paidós.
- Oslin, J. L., Mitchell, S. A., y Griffin L. L. (1998). *The Game Performance Assessment Instrument (GPAI): Development and Preliminary Validation*. *Journal of Teaching in Physical Education*, 17(2), 231-243.
- Pérez-Torregrosa, A.B., Romero-López, M. A., Ibáñez-Cubillas, P. y Gallego-Arrufat, M. J. (2017). Grado de satisfacción, utilidad y validez de la evaluación con rúbricas electrónicas durante el prácticum. *Revista Prácticum*, 2(1), 60-79.
- Reig, D. (2010). El futur de l'educació superior, algunes Claus. *REIRE. Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 3(2), 98-115.
- Reig, D. (2014). Educando en las pedagogías del empoderamiento y la participación. *Educadores. Revista de renovación pedagógica*, 249, 38-48.
- Reig, D., y Vilches, L. F. (2013). *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad. Tendencias, claves y miradas*. Madrid: Fundación Telefónica.
- Rosell, M. (1996). *Avaluar, més que posar notes*. Barcelona: Claret.
- Sanmartí, N. (2010). *Avaluar per aprendre. L'avaluació per millorar els aprenentatges de l'alumnat en el marc del currículum per competències*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament d'Educació. Direcció General de l'Educació Bàsica i el Batxillerat.
- Sebastiani, E. (1993). La evaluación de la educación física en la reforma educativa. *Apunts: Educación física y deportes*, 31, 17-26.
- Silva, J. (2011). *Diseño y moderación de entornos virtuales de aprendizaje (EVA)*. Barcelona: UOC.